# LA Antorcha DE LA Verdad

## SEGUROS en la voluntad de Dios

En los barrios de Damasco, ciudad capital de Siria, nadie esperaba jamás que los alcanzarían las balas, los tanques de guerra, y los misiles.

(Sigue en la página 14.)

julio - agosto 2026
volumen 40, número 4

# Este librito no es para la venta

**Junta Directiva:**
Presidente: Duane Nisly
Secretario: Marcos Yoder
Tesorero: Pablo Schrock
Vocales: Antonio Valverde
Antonio Campos
Marcos Witmer
Josías Villalobos

**Editor:**
Duane Nisly

**Circulación:**
Jimmy Ramírez

*Cualquier correspondencia debe dirigirse a:*
**La Antorcha de la Verdad**
Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.
**Tel: (506) 2465-0017**
**: (506) 8983-5398**
**plmantor@gmail.com**
**www.publicadoralamerced.org**

## CONTENIDO

Seguros en la voluntad de Dios . . . portada
Editorial . . . . . 3
Tesoros en el cielo #1 . . . . . 4

**Maravillas de la creación**
El francotirador . . . . . 10
¿Quién soy yo? . . . . . 11

**Hermosas historias de la Biblia:**
Un líder nuevo . . . . . 18

**Sección para padres**
La unidad espiritual en el matrimonio . . . . . 22

**Sección de cocina**
Tortillas aliñadas . . . . . 27

**Sección para jóvenes**
El camino que ella escogió
Cantando las alabanzas de Dios (11f) . . . . . 28

***Sección para niños***
El que piensa estar firme... . . . . 31
Actividad para niños . . . . . 34
Jehová es mi pastor . . . . . contraportada

**LA ANTORCHA DE LA VERDAD** se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

**PUBLICADORA LA MERCED** trabaja sin fines lucrativos para extender el Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

**Publicadora La Merced es una entidad bajo la Asociación Servicios Cristianos Menonitas.** Gracias a las donaciones de personas en todo el mundo, podemos ofrecer esta revista. Si desea colaborar, puede comunicarse al (506) 2465-0017; (506) 8983-5398; correo eléctrónico: plmantor@gmail.com. Muchas gracias.

Diseño de la portada: Duane Nisly

# REFLEXIONES del EDITOR



"Y Jehová ... dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

En la formación de la iglesia del Nuevo Testamento, se nota una diferencia importante a la experiencia del Antiguo Testamento en relación con la vida económica. En el Antiguo Testamento, muchas veces las riquezas se consideraban como una señal de la aprobación de Dios. Sin embargo, Cristo enseñó principios distintos para la iglesia del Nuevo Testamento.

Aun así, en el mismo Antiguo Testamento ya existía el peligro de que las riquezas alejaran a las personas de Dios, como se advierte en Deuteronomio 8:10-14. Jesús también enseñó que es difícil que un rico entre en el reino de los cielos (Mateo 19:23). Sin embargo, hoy día muchos cristianos intentan suavizar o cambiar esta advertencia para ajustarla a su conveniencia.

Jesús dijo: ***"No os hagáis tesoros en la tierra… porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón"*** (Mateo 6:19-21). También enseñó que no se puede servir a Dios y a las riquezas (Mateo 6:24). El apóstol Pablo, por su parte, exhorta a huir del deseo de enriquecerse, advirtiendo sobre el peligro de caer en tentación y lazo (1 Timoteo capítulo 6). Además, en 2 Timoteo 2:4, dice: ***"Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida"***.

Ante esto surgen unas preguntas importantes: ¿Dónde nos hallamos hoy como seguidores de Jesús en el asunto de las finanzas? ¿En qué se distingue nuestra forma de manejar las finanzas del modelo del mundo? (Romanos 12.2). ¿Son realmente neutrales las riquezas de modo que no tienen efecto sobre el corazón? ¿Puede la iglesia prosperar económicamente y al mismo tiempo mantener el mismo fervor y fidelidad a Dios? ¿Está la iglesia buscando primeramente el reino de Dios? O, ¿está tratando de servir a dos señores? ¿Dónde está su tesoro?

Parece que muchos cristianos hoy día se han vuelto expertos en evadir las enseñanzas de Jesús y en justificar la manera en que manejan sus finanzas. Esto debe ser preocupante. Da la impresión de que hemos aprendido a justificar el servicio a dos señores, a enredarnos en los negocios de la vida, y a dedicar nuestros mayores esfuerzos en hacer acumular riquezas en la tierra, o como dijo Jesús: hacer ***"tesoros en la tierra".*** Además, hay muchas iglesias que enseñan un "evangelio de prosperidad". Se afirma que el cristiano tiene derecho a poseer muchas riquezas porque Dios es dueño de todo. Sin embargo, la Biblia enseña que el seguidor de Cristo debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirle. Muchos que dicen buscar ***"primeramente el reino de Dios"***, han encontrado diversas maneras de justificar su gran involucramiento en los ***"negocios de la vida"***.

La Biblia habla de dos cosas muy engañosas; el corazón (Jeremías 17:9) y las riquezas (Mateo 13:22). Por eso, es necesario hacer una pausa y examinar con sinceridad las enseñanzas de Jesús y los apóstoles en las Escrituras. Debemos evaluar nuestra vida económica y los principios que usamos para determinar si estamos negándonos a nosotros mismos, tomando la cruz, y siguiendo de verdad a Jesús.

Te invito a examinar detenidamente la primera parte del artículo en esta edición, ***"Tesoros en el cielo".*** Analiza lo que Jesús y los apóstoles enseñaron y en lo que practicaron en la vida diaria. Piensa en cómo la iglesia primitiva entendió y vivió estas enseñanzas. Luego reflexiona: ¿Cómo lo interpretas tú y tu iglesia, y cómo se reflejan este principio en la vida tuya?

Que Dios te bendiga.

*Duane Nisly*

# ¿Qué dice la Biblia?



## Tesoros en el cielo #1

### ¿Las riquezas, un bien o un mal?

Pablo Schrock

¿Quién no desea vivir bien y tener seguridad económica en esta vida? La lucha por ganar la vida para muchos es un verdadero desafío, y el sueño de prosperar se convierte en una gran motivación. El pobre desea ser rico y el rico quiere tener aún más.

Los negocios lucrativos y las ganancias fabulosas resultan carnadas muy atractivas. Se ofrece consejería, se escriben libros, y se publican anuncios en redes sociales sobre métodos de producción y mercadeo que garantizan mayor éxito económico. Muchas personas buscan títulos universitarios con la esperanza de obtener mejores ingresos. Incluso en el mundo de la delincuencia, uno de los primeros objetivos es conseguir grandes ganancias lo más rápido posible. Y aun en las iglesias hoy en día, se predica con entusiasmo el llamado "evangelio de la prosperidad". En fin, entre todas las cosas que unen a la humanidad en un mismo obje-

tivo, el amor al dinero parece ocupar el primer lugar. En cuanto al afán por obtener ganancias, algunos llegan a decir que no hay que retroceder ni siquiera para tomar impulso.

Así como hay muchas formas de buscar el éxito económico, también existen diversas opiniones, muchas de ellas contradictorias, con respecto al tema. Es uno de los asuntos más discutidos, pero donde menos se logran conclusiones claras. ¿Por qué es así?

Muchos en el mundo de hoy ven la pobreza como un mal que se debe combatir a toda costa. Algunos culpan a la corrupción política y a los abusos socioeconómicos como causantes de este mal y exigen reformas sociales para corregir esta situación. Otros consideran que la pobreza se debe a la mala administración de los recursos y a la falta de iniciativa personal.

Algunos creen que el cristiano debe evitar la riqueza, ya que el rico difícilmente se salva. Otros afirman que las riquezas no son malas en sí, sino que el problema está en amar al dinero o confiar en las riquezas. Además, como ya vimos, hoy existe la idea de que el cristiano, por ser hijo del Rey, tiene derecho a poseer riquezas. Sin embargo, la Biblia enseña claramente que, para quienes desean seguir el camino angosto que lleva al cielo, las riquezas pueden convertirse en trampa y lazo que debe ser motivo de mucha preocupación.

¿Qué enseñó Jesús sobre las finanzas? ¿Cuál es su perspectiva en cuanto a lo que ofrece el dólar, el euro, o el yen? Cuando él estuvo aquí en el mundo, ¿qué importancia les dio a los problemas económicos que prevalecían en su día? Si Jesús escribiera un libro sobre este tema, ¿qué escribiría? ¿Desde qué perspectiva abordaría su razonamiento?

Un análisis minucioso del contenido de las enseñanzas de Jesús revela que él alude al tema del dinero y lo material más que cualquier otro tema con la excepción del amor. En más de la mitad de sus parábolas, él usa ejemplos relacionados con las finanzas. Aun en todo el Nuevo Testamento se observan más enseñanzas con respecto a lo material que sobre el cielo y el infierno.

Antes de entrar en lo que Jesús enseña, debemos regresar al principio. Desde la creación, vemos que Dios dio los recursos materia-

les para el bienestar del ser humano, y para que los disfrutemos. Al terminar su obra creadora, la contempló y con agrado declaró ***"que era bueno en gran manera"*** (Génesis 1:31).

A lo largo del Antiguo Testamento vemos que Dios muchas veces bendijo con bienes materiales a quienes lo obedecían. Abraham, Isaac, y Jacob son ejemplos de ello. En la ley de Moisés también se prometen bendiciones materiales como recompensa por la fidelidad (Deuteronomio 11:8-32). La misma ética de la ley de Moisés era propicia a la prosperidad. En Deuteronomio, capítulo 32, Moisés reafirma esto por medio de un cántico que Dios le enseñó. Dios le mandó que lo redactara y lo enseñase a Israel (Deuteronomio 31:19). Pero…

En el mismo cántico, Dios advierte que esas bendiciones podrían llevar al pueblo a olvidarse de él y rebelarse (Deuteronomio 32:15).

Esto levanta una pregunta importante: ¿Cómo es posible que algo que Dios da como bendición se convierta en un tropiezo? ¿Será que Dios se equivocó? La respuesta es clara: El problema no está en Dios, ni en los recursos materiales. El tropiezo provenía de la dureza del corazón del hombre, marcado por el egoísmo y los malos deseos.

Con el paso de los años aparece Juan el Bautista, predicando un mensaje fuerte llamando al arrepentimiento. Decía: ***"¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento … Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego"*** (Lucas 3:7-9).

Es probable que en la historia de Israel no se hayan nunca escuchado predicaciones tan poderosas como éstas. Los oyentes compungidos de corazón dijeron: ***"Entonces, ¿qué haremos?"***

Es notable que muchas de las enseñanzas de Juan el Bautista enfocan los problemas socioeconómicos. Juan señala los problemas del egoísmo, la codicia, y la vanagloria del corazón que luego se manifiestan en los hechos. ¿Cuál era la respuesta a la pregunta que hacían cuando dijeron: ¿Entonces, ¿qué haremos? Primero dijo: ***"El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer,***

***haga lo mismo"***. A los publicanos, cobradores de impuestos, respondió: ***"No exijáis más de lo que os está ordenado"***. A los soldados les dijo: ***"No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario"***.

En ese mismo tiempo Jesús empieza a predicar, reafirmando el mensaje de Juan (Mateo 4:17). Un día pasó junto al mar de Galilea y vio a unos pescadores ocupados en las labores diarias de su oficio. Entonces les dijo: ***"Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres"*** (véase Mateo 4:18-22). Ellos al instante dejaron su trabajo, lo que significaba su fuente de ingresos, y siguieron a aquel que ni siquiera tenía dónde recostar la cabeza.

En otra ocasión, Jesús subió a un monte, y sus discípulos vinieron a él. Allí les abrió el corazón y les enseñó las verdades acerca del Reino. También puso en perspectiva muchos de los asuntos y desafíos que todos enfrentamos en la vida. (Véase el Sermón del Monte en Mateo, capítulos 5-7 y otro sermón semejante en Lucas 6:17-49.) Resulta notable que Jesús dedicara más de una cuarta parte del sermón a temas relacionados con las riquezas y las necesidades económicas. A continuación, quiero hacer un breve estudio de este pasaje.

## Tesoros en el cielo, la perspectiva de Jesús

¿A qué nos referimos con la palabra *perspectiva*? Se trata de la manera en que enfocamos y percibimos las cosas; es decir, es nuestro punto de vista con respecto a los asuntos de la vida. Por ejemplo, el pobre puede ver las riquezas como un sueño que anhela alcanzar. El rico, en cambio, puede considerarlas un derecho obtenido gracias a su esfuerzo e ingenio. Algunos ven las riquezas como la solución a todos sus problemas. Otros las ven de reojo, conscientes de que no logran nunca satisfacer plenamente, pues el que tiene, siempre quiere más. Para unos, las riquezas son una bendición de Dios y otros las rechazan como algo peligroso y dañino.

¿Cuál es la perspectiva de Dios respecto a las riquezas? Sabemos que, como recursos naturales, Dios las considera buenas, pues son fruto de su mano creadora. Sin embargo, cuando las riquezas se ven desde la perspectiva de la concupiscencia del hombre dominado

por el egoísmo y la vanagloria, Dios las señala como un grave peligro. Nos advierte que fácilmente pueden convertirse en un ídolo y en una trampa engañosa para el corazón del hombre.

Vayamos a la Biblia al Sermón del Monte en Mateo, capítulo 6. Con un corazón dispuesto delante de Dios, analicemos atentamente lo que Jesús enseña. Allí aborda el tema de las riquezas y los dilemas económicos de la vida diaria. Por medio de diversas ilustraciones tomadas de la vida cotidiana y con palabras llenas de autoridad divina, Jesús expone con toda franqueza su perspectiva acerca de este asunto.

## ¿Recompensa de los hombres o de Dios?

Jesús, antes de abarcar el tema de las cuestiones respecto a las riquezas, nos amonesta a no procurar la alabanza y recompensa de los hombres, sino de nuestro Padre que está en los cielos (Mateo 6:1-18). Las recompensas de este mundo no son más que laureles pasajeros. Son tierra fértil para la codicia, la altivez, la vanagloria, y la envidia. Estas cosas provienen del mundo y no podrán nunca armonizar con el reino de Dios.

## ¿Tesoros en la tierra o en el cielo?

En seguida Jesús dice: ***"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo… Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón"*** (Mateo 6:19-21).

¿Qué quiso Jesús dar a entender con decir "tesoros"? Un tesoro por lo común se percibe como un objeto de gran valor. Pero, en contexto de este pasaje y otros similares de la Biblia, parece que Jesús se refería a un sitio donde se guarda algo seguro. Es decir, los tesoros serían los graneros donde se guardan las cosechas (Mateo 6:26; Lucas 12:18), los cofres en que se transportan cosas de gran valor (Mateo 2:11), o las bolsas en que se porta el dinero (Lucas 12:33). Jesús utilizó esta ilustración para describir algo muy personal del ser humano, el corazón.

¿Qué hay más personal e íntimo del hombre que su corazón? Jesús no se refería al corazón como el aparato circulatorio del cuerpo físico, sino al centro de su personalidad, su carácter, voluntad, y mente. El corazón es la fuente de

nuestros motivos, pasiones, y conceptos. (Véase Jeremías 17:9; Mateo 15:19; 2 Corintios 3:15-16; Hechos 2:37.)

Dónde está mi corazón, ¿en la tierra o en el cielo? ¿Vivo como si mi morada permanente fuera en la tierra o ando como extranjero y peregrino aquí en la tierra? Como seres humanos, somos propensos a poner la confianza en las cosas palpables de la tierra. La cartera en el bolsillo, los depósitos bancarios, los negocios, y los bienes materiales reflejan la ambición de buscar vivir mejor en este mundo. Pero, aquí Jesús nos advierte a no hacer nuestros tesoros en la tierra. El único sitio seguro donde poner el corazón es el cielo.

### ¿Un ojo bueno o un ojo maligno?

Jesús dice: ***"La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas"*** (Mateo 6:22-23).

Aquí Jesús enfoca las causas y los efectos de lo que hay en el corazón. Él usa la ilustración del ojo para describir lo que produce el corazón. Entre más clara sea la vista, más exacta será mi percepción de las cosas. Por el contrario, si mi vista es defectuosa, mi percepción de las cosas será defectuosa. La vista defectuosa fácilmente me engañará y será causa de que llegue a conclusiones equivocadas y hasta desastrosas.

De la misma manera, si mi corazón está enfocado en el cielo, lo que contiene y lo que produce serán cosas buenas. Si se enfoca en la tierra, producirá cosas terrenales. Jesús confirma esto cuando dice: ***"No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto… El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo malo"*** (Lucas 6:43-45).

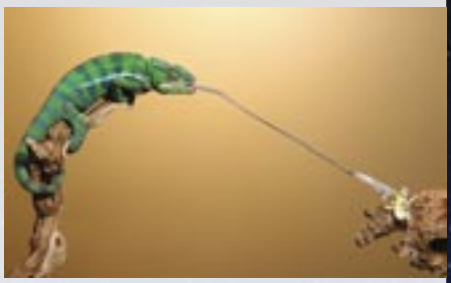
Con esto quiero recalcar el hecho de que si mi enfoque está en cómo ganar más dinero o cómo prosperar en lo terrenal, así será el producto de mi vida. Mi corazón será tierra fértil para el engaño de las riquezas, la envida, la codicia, los negocios oscuros, el robo, y la vanagloria.

(continuará en la próxima edición)






## El francotirador



El camaleón de África y la India tiene una forma admirable para cazar insectos. Tiene una lengua larga y pegajosa para apresar su presa. La lengua alcanza hasta el doble de lo que mide su cuerpo. Y entre las especies más grandes, la lengua es capaz de una aceleración impresionante, pasando de 0 a 100 kilómetros por hora en una centésima de segundo, dos veces más rápido que el coche más veloz. Pero el camaleón pigmeo de nariz roseta, que mide 5 milímetros o menos, supera a todos. La lengua de ese camaleón puede acelerar de 0 a 100 kilómetros por hora en tan solo 1/100 de segundo. Eso son 264 g (264 veces la fuerza de la gravedad). Es más rápido que un parpadeo. Otra característica del camaleón son sus ojos. Funcionan de forma independiente y cada uno puede enfocar en cualquier dirección para encontrar el insecto desprevenido. Mientras las patas agarran firmemente la rama en la que está, la cola le ayuda a mantener el equilibrio. Al encontrar una presa, el camaleón avanza despacio hasta donde su lengua alcanza y dispara con esa rapidez y puntería increíbles.

Al reflexionar nos infunde un profundo respeto y admiración por lo maravilloso que es cada parte de la creación de Dios. ¿Quién quedará con la duda de que el Creador divino hizo todo a la perfección?

***"Entonces temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán sus hechos. Se alegrará el justo en Jehová, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón"*** (Salmo 64:9-10).

Sometido por Dennis Kropf y adaptado por Publicadora La Merced
Fuente: http://www.searchforthetruth.net

# ¿Quién soy yo?

## Mi identidad en Cristo

Por: Edward Gutwein

Hay momentos en los que nos hallamos en situaciones que nos llevan al autoexamen y a la reflexión personal. Por lo general, las personas no parecen estar dispuestas a asomarse a su desván mental y mirar dentro de sí mismas por temor a enfrentarse con su verdadera realidad interior. Sin embargo, los verdaderos seguidores de Cristo entienden algo importante: La integridad no consiste en esconder quiénes somos, sino en exponer nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios. ***"Ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios"*** (Juan 3:19-21).

Considero que es precisamente delante de la luz de las Escrituras donde podemos comprender con claridad quiénes somos, hacia dónde vamos, y cuál es nuestro propósito en esta tierra. Allí también podemos evaluar sinceramente cómo está nuestra relación con Dios y con las personas que nos rodean. Además, es allí donde surgen preguntas profundas: ¿Quién fui en el pasado? ¿Qué clase de persona seré en el futuro? ¿Me considero hoy mejor o peor de lo que fui hace uno, dos, cinco o diez años? O, ¿me siento igual a lo que fui? Incluso las personas más nobles deben luchar contra el orgullo al intentar responder a estas preguntas. A veces, es posible que confundamos la máscara que mostramos a los demás con nuestro verdadero yo.

Los invito a leer el Salmo 139, especialmente los versículos 1 al 12. Este salmo nos enseña que Dios, el Creador de los cielos y de la tierra, nos conoce de manera completa y profunda. Nos conoce desde lejos y desde cerca. Sabe lo que decimos, lo que pensamos, y aun lo que pretendemos hacer. Nada escapa de su mirada. Como bien lo expresa Hebreos 4:13: ***"No hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta"***.

Dios sabe quiénes somos y, como nuestro Creador tiene todo el derecho de enseñarnos y mandarnos cómo debemos vivir. Por eso, si realmente deseamos conocer nuestra verdadera condición, debemos acudir a él y permitir que nos instruya, porque nadie nos conoce mejor que Dios.

Esto nos lleva a dos preguntas importantes: ¿Quiénes éramos antes de conocer al Señor? y ¿quiénes somos después de la conversión?

En 1 Corintios 6:9–11, el apóstol Pablo recuerda a los creyentes de Corinto cómo eran antes de venir a Cristo y cómo fueron transformados después. Antes eran fornicarios, idólatras, adúlteros, afeminados, homosexuales, ladrones, avaros, borrachos, maldicientes, y estafadores. ¡Qué condición tan triste! Sin embargo, en Cristo fueron lavados, santificados y justificados. Ya no eran las mismas personas.

Propongamos ahora una situación aún más extrema: ¿Quiénes somos cuando somos apartados por la fuerza de nuestros seres queridos y de nuestros hermanos en Cristo? ¿Cambia esto nuestra identidad?

Pienso, por ejemplo, en mi bisabuelo y otros fieles creyentes en Yugoslavia durante la década de 1920. Por negarse a prestar juramentos de lealtad y a tomar armas, terminaron vistiendo ropa de prisioneros y viviendo junto a personas no convertidas, lejos de su familia y de la iglesia. ¿Dejaron por eso de ser hijos de Dios? Claro que no, porque permanecieron fieles al Señor.

Pensemos en aquellos padres de familia en Ucrania en la actualidad, hermanos en Cristo que, por no participar en la guerra, deben esconderse de las autoridades y vivir separados de sus seres amados. ¿Cambia eso su identidad en Cristo? ¿Pierden por ello su ciudadanía celestial? De ninguna manera porque siguen siendo leales al Capitán de su alma.

Lo que pretendo ilustrar con esto es que cuando entregamos nuestra vida al Señor y él nos adopta como hijos, las circunstancias de la vida no cambian nuestra identidad. Podemos perder las pertenencias, la comodidad, las amistades, la familia, la iglesia, los ahorros, e incluso la libertad, pero nada de eso puede cambiar la relación con Dios ni la identidad en Cristo. El Señor promete estar con nosotros y sostenernos en toda prueba y en cualquier adversidad. ¡Qué verdad tan maravillosa!

Así que, ¿quiénes somos realmente en Cristo? ¿Cuál es esa identidad que no cambia según las circunstancias inestables de la vida? Veamos lo que enseña la Biblia:

- Como creyentes nacidos de nuevo, somos hijos de Dios (Juan 1:12–13).
- En Cristo somos nuevas criaturas (2 Corintios 5:17).

- Somos verdaderamente libres (Juan 8:36).
- Somos ciudadanos del cielo (Filipenses 3:20).
- Somos siervos de la justicia (Romanos 6:18).
- Por la fe, somos descendencia de Abraham y herederos de la promesa (Gálatas 3:29).

Aunque nuestra identidad espiritual incluye mucho más que estos puntos, estas características implican lo suficiente para impulsarnos a vivir para el Señor con confianza y propósito. Examinemos nuestro corazón para comprobar si estamos en la fe, porque el Señor nos da la capacidad de saber si Jesucristo está en nosotros (2 Corintios 13:5). Tener presente nuestra identidad en Cristo puede darnos la fuerza necesaria para enfrentar las pruebas y tentaciones de esta vida. Puede darnos el denuedo para acercarnos a una persona desconocida y sembrar una semilla de verdad en su corazón, o para defender nuestra fe en medio de la oposición.

¿Quiénes somos en Cristo? El apóstol Pedro nos dice que somos linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, extranjeros y peregrinos en este mundo (1 Pedro 2:9-10). ¡Qué maravillosa ciudadanía nos ha dado el Señor! Por la gracia de Dios y por la sangre de Jesucristo, somos hijos adoptados por Dios. ¡Gloria sea a él!

## Respuestas: Actividad para niños

Rut dijo que quería tener un enemigo porque Jesús le había lavado los pies a Judas.
Rut se dio cuenta de que es más fácil resolver hacer algo que hacerlo.
La familia dialogaba el sermón porque el abuelo había predicado.
Rut se dio cuenta de que el que se cree estar firme, debe mirar que no caiga.
Rut no abrió la puerta a Priscila porque estaba enojada con ella.
La familia dialogaba el sermón porque no había escuela dominical.
Rut no abrió la puerta a Priscila porque le había roto la hoja de tarea.
Rut dijo que quería tener un enemigo porque quería demostrar su nobleza.

(Dyria, un suburbio de Damasco, 2013)

Se decía que los conflictos armados que se habían desatado en el sur del país, pronto se calmarían. Pero, no fue así, y el conflicto se extendía cada vez más.

John Samara y su esposa Mero eran una pareja cristiana recién casados que vivía en uno de los barrios de la ciudad. John había construido una casa nueva para él y su esposa. Ambos soñaban con una vida tranquila en su nuevo hogar. Pero una noche lo inesperado se hizo realidad. John y Mero estaban parados delante de la casa cuando divisaron en la distancia rayos de fuego que iluminaban el cielo. Pasmados, vieron que venían en dirección de la ciudad de Damasco.

John y Mero se quedaron mudos de asombro y terror. ¡Aviones de caza sobre Damasco! Luego de recapacitar, empezaron a orar. Dijeron:

"Señor, consuela a los heridos y a las familias de las víctimas. Dirige el corazón de los gobernantes."

Luego, la pareja regresó a la seguridad de su casa. John cerró la puerta para detener el paso del humo y aplacar un poco el sonido de las sirenas.

Quizá el amanecer de un nuevo día traería de vuelta un ambiente de normalidad, aquella que los bombardeos habían distorsionado. ¿Cómo era posible que fuera interrumpida tan bruscamente su nueva vida como matrimonio en la casa de sus sueños?

Las horas interminables de la noche pasaron lentamente mientras John y Mero oraban: "Padre, ¿qué podemos esperar del futuro?" Pero, luego con una entrega renovada al Señor agregaron: "Nuestra vida es tuya, oh Dios. Lo único que importa es tu gloria."

Bajo el manto de la oscuridad de la noche, algo más sucedía que John y Mero ignoraban. Dos filas de tanques de guerra avanzaban hacia la calle del barrio de ellos y hacia su casa.

Cuando al fin rompía el alba, de pronto estalló un tiroteo de ametralladoras dirigido a la casa de la pareja. Una lluvia de balas interrumpió bruscamente su sueño.

"¡Alá Acbar! ¡Alá Acbar!" gritaban los yihadistas.

La pareja se lanzó desde la cama al piso y John cubrió a su esposa con su cuerpo. Luego, bajó el colchón sobre ambos para mayor protección. Creía

que cualquier bala tendría que atravesar su cuerpo antes de alcanzar a su esposa.

Los proyectiles de ametralladora desbarataban las paredes de ladrillo. Destrozaban los vehículos que se encontraban en la calles, como también las ventanas de los apartamentos del barrio. El estruendo de la artillería interrumpía el ritmo del fuego de ametralladora. Los proyectiles trazadores de la MK-47 iluminaban el cielo oscuro. Reflejos del fuego saltaban en las paredes del dormitorio recién pintadas. El humo acre que se penetraba en la habitación, mataba el olor de la pizza que les había sobrado de la cena de la noche anterior.

La pareja no se había imaginado nunca que la guerra los alcanzaría en la casa que ellos habían diseñado y construido con tanto esfuerzo. La escena que se desenvolvía parecía ser el drama de una película, con la diferencia de que era una realidad.

John y Mero permanecieron en el suelo, orando y temblando, a causa del estruendo continuo de los disparos y los gritos de angustia que se oían por todas partes. Se oía el aleteo sonoro de los helicópteros y el rugido de los tanques de guerra en la calle. Por fin, cuando ya amanecía, todo comenzó a desvanecerse.

Con el sonido de los disparos ya a la distancia, John y Mera abrieron con cautela las persianas del dormitorio para ver lo que había ocurrido. El panorama que se desenvolvía ante sus ojos era aterrador. Había cadáveres tendidos en el patio de la casa que yacían en charcos de sangre, fragmentos de cristal y cascos de municiones, y muchos escombros más. De repente, John señaló a uno de los cadáveres, y con dolor exclamo:

—Parece el uniforme del guarda de los apartamentos.

En los dos carriles de la calle, desfilaban los tanques de guerra, avanzando lentamente. En las noticias informaban que el ISIS había tomado toda la zona.

Juan procuró ocultar de su esposa la ansiedad que sentía. La abrazó fuertemente y en un susurro exclamó:

—¡Qué Dios nos ayude!

Las explosiones disminuyeron y al fin todo quedó en un silencio sepulcral. *Esta calma no durará mucho,* pensó él. Se asomó otra vez a una rendija entre

las persianas y echó un vistazo por las calles. Una mujer caminaba apresurada por la acera, sin que fuera alcanzada por ningún proyectil. *Bueno, por lo menos no quedaron francotiradores en la zona*, pensó él. Dentro de sí, sintió que el corazón le gritaba: *¡Deben salir lo más antes posible!* Luego, se volvió a su esposa y dijo:

—Tenemos que salir ya. Busca los pasaportes y vámonos. Esta calma no durará mucho.

John recorrió con la mirada su pequeña y hermosa casa que él había construida con tanto esmero. Era la casita de sus sueños. Todavía estaban allí las cajas con regalos de boda: paños, trastos, y otras cosas más …

Salieron de la casa y John apagó las luces. Cerró la puerta suavemente y le puso llave. *Quizá no volveremos nunca,* pensó él.

Los días tranquilos y llenos de alegría de su luna de miel y sus sueños de un hogar con su esposa se desvanecieron como con el humo de la batalla que acababa de pasar. Pero en ese momento ninguna de estas cosas tenía importancia. Lo único que importaba ahora era escapar de los proyectiles y misiles que en cualquier momento podrían atacarlos de nuevo. Así que, decidieron ir a la casa de los padres de John.

**********

—Baba, yo estaría dispuesto a arriesgar mi vida por mi esposa —dijo Juan de modo apasionado a su padre—. Pero no quiero poner la vida de ella en un peligro innecesario. No quiero pasar a mi esposa por la zona de guerra llena de retenes sólo para llegar a las oficinas del gobierno. Es que tendríamos que cambiar su apellido para poder viajar a Estados Unidos. Pero no podemos tomar el riesgo; es demasiado alto, Baba. Mejor que demos tiempo para ver qué pasa. De seguro, la guerra pasará pronto y podremos volver a la normalidad.

—John, la guerra no va a terminar pronto —dijo el papá—. Todo el mundo sabe que viviste en Estados Unidos. Esto te pone en la lista negra para un secuestro. Has terminado tus estudios y ya no cuentas con una exoneración del servicio militar por ser estudiante. Cualquiera de los bandos militares te puede detener y obligarle a prestarles servicio. No te queda otra opción que salir de aquí.

La casa temblaba por los bombardeos del ejército sobre los barrios rebeldes, a menos de dos kilómetros de distancia. John guardó silencio, refle-

xionando en las palabras de su padre. *Es verdad. Mi papá quizá tenga razón... al menos en parte.* Pero al acordarse del trauma emocional que había sufrido los primeros meses en Estados Unidos, sintió nauseas. ¿Qué haría Mero lejos de su familia en un país extraño, donde hablaban una lengua extraña y en donde se sentiría inútil? Por otro lado, por lo menos estarían seguros, fuera de peligros.

John miró el suelo por un rato. *Mi padre es un hombre de Dios… y ¿si tiene razón?* Alzó la mirada y miró a su papá:

—No podemos viajar si no cambiamos el apellido de Mero a Samara. Y no estoy dispuesto a correr el riesgo de pasar por los retenes militares.

—Es un verdadero dilema —respondió su papá—. Es peligroso quedarse y también peligroso salir. Pero si están en la voluntad de Dios, hallarán seguridad. Mi hijo, voy a orar por ustedes.

—Si mi papá dice que va a orar, eso significa que nos preparemos. Alistemos las maletas, porque Dios obrará a su favor —le comentó John a su esposa—. De todos modos, ya no tenemos hogar aquí en Siria. No queremos vivir para siempre en casa de mis padres. A la vez, tampoco sé cómo podemos salir.

**********

John y Mero decidieron quedarse en el país de Siria por el momento. Y de verdad, Dios tenía planes para ellos.

En todo el país de Siria, los grupos extremistas atacaban las aldeas donde vivían los creyentes. Dejaron a su paso mujeres violadas, cadáveres abandonados, y niños profundamente traumatizados. Se oía el grito de familias diezmadas y aterrorizadas mientras huían en busca de áreas un poco más seguras en Damasco.

La iglesia, Jesús de Nazaret, colaboraba con otras congregaciones bajo una organización llamada "Ananias House" (La casa de Ananías). Entre todos reunían los pocos recursos que disponían para ayudar a los numerosos refugiados que llegaban a la cuidad.

Así como Jesús mostró su amor ministrando a las necesidades de las multitudes, las iglesias preparaban ropa y otros artículos para distribuir entre los refugiados. También organizaban clínicas médicas en algunos templos. Las

(Sigue en la página 20)

## Un líde

Por muchos años, Moisés fue el líder de los israelitas. Sacó a los israelitas de Egipto y guio su pueblo por el desierto, y cuando se quejaban, él siempre intercedía por ellos delante de Dios a fin de proveerles de lo que necesitaban. Los israelitas no podían negar que tenían un gran y excelente líder.

Cuando Moisés tenía 120 años, Dios le dijo:

—Moisés, sube al monte Nebo. De allí podrás ver la tierra que le he prometido a mi pueblo. Y después vas a morir.

—Por favor, Dios —dijo Moisés—, pon a otro líder sobre los israelitas que pueda dirigirlos. Tú le dirás qué deben hacer para que no sean como ovejas que no tienen pastor.

—Está bien —respondió Dios—. Pondré a Josué. Él es un hombre lleno de sabiduría. Pon tu mano sobre él delante de todos y así los israelitas lo obedecerán.

¿Quién era Josué? Era uno de los que habían ido a reconocer la tierra de Canaán hacía unos 38 años. Sólo Josué y Caleb habían creído que Dios les daría la tierra y que podrían vencer a las naciones de Canaán. Ahora, sólo Josué y Caleb, juntos con Moisés quedaban de todos los que habían tenido 20 años y más cuando salieron de Egipto. Todos los demás habían muerto en el desierto.

Luego Moisés le habló al pueblo y dijo:

—Ya tengo 120 años. Y Dios me dijo que ya se acerca el día en que voy a morir. A partir de ahora, Josué va a ser su nuevo líder. Él los llevará a la tierra de Canaán. No tengan temor, pues Dios está con ustedes. Él no los dejará solos.

Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo delante de todos:

—Josué, ten ánimo. Tú vas a llevar a este pueblo a la tierra prometida. Dios estará contigo e irá delante de ti. No temas.

Y a la vista de todos los israelitas, Moisés puso su mano sobre Josué y le dijo que de allí en adelante él sería el nuevo líder del pueblo. Dios le dio mucha sabiduría para ser un buen líder de los israelitas.

Moisés se había esforzado mucho para que los israelitas tuvieran la ley

de Dios. Les dio a los sacerdotes una copia de la ley y dijo que debían leerla al pueblo de Israel para que aprendieran a obedecer a Dios. También escribió un cántico para hacerles recordar lo que significaba ser pueblo de Dios. En el cántico también les advirtió que les iría mal si rendían culto a otros dioses.



Finalmente Moisés bendijo a cada tribu de Israel, y les habló palabras de ánimo de parte de Dios. Después de esto, Moisés subió al monte Nebo. Allá en la cumbre, Dios le mostró la tierra de Canaán. Le dijo:

—Moisés, la tierra que tú ves es la que voy a dar a mi pueblo.

Moisés miró a todos lados y vio el río Jordán. Más allá del río, vio la tierra de Judá hasta el mar Mediterráneo. Dios le hizo ver toda la extensión de la tierra hasta unos 190 kilómetros de distancia. *En verdad que es una tierra maravillosa*, pensó Moisés.

Y fue así que en la cumbre del monte Nebo, Moisés murió. Luego, Dios lo enterró en un valle. Los israelitas extrañaron mucho a Moisés. Por 30 días hicieron duelo por él.

No hubo nunca más un hombre como Moisés que hablaba cara a cara con Dios. Pero, Dios no dejó a su pueblo sin liderazgo. Él les proveyó de otro hombre que también sería un líder bueno y fiel. Josué fue el escogido de Dios para guiarlos.

Deuteronomio 31-34

Tomado y adaptado de *Hermosas historias de la Biblia* © 2008
Usado con permiso de
Publicadora Lámpara y Luz, Farmington, NM

necesidades extremas de los refugiados que llegaban sin nada eran asombrosas, y las iglesias procuraban ser las manos y los pies de Jesús para ellos.

Mero colaboraba recolectando ropa que donaban los dueños de tiendas y supervisaba la distribución entre los refugiados a las 5:00 de la tarde, tres días a la semana

Un día cuando John y Mero se preparaban para ir a la capilla de la iglesia Jesús de Nazaret para coordinar la distribución de la ropa, el teléfono de Mero empezó a sonar. Era la asistente de Mero y con una voz que acusaba desesperación, dijo:

—Mero, por favor véngase rápido. No puedo controlarlos. Está entrando mucha gente y no puedo controlarla.

Momentos después volvió a llamar:

—Mero, ¡por favor venga ya! ¡Por favor!

Una tercera llamada entró aún más urgente:

—¡Por favor, Mero! Los refugiados están entrando a la fuerza. Véngase rápido para que esto no termine en un total desorden. La gente está desesperada. Dígale a John que venga también para ayudar a controlar la gente.

John tomó la mano de Mero mientras corrían hacia la parada de autobuses. Tirando de la mano de ella, la subió al autobús justo en el momento en que éste se ponía en marcha.

El autobús avanzaba entre los montones de vehículos que atestaban la calle cuando se escuchó el estallido de una explosión en el barrió y tras ello una bola de fuego se elevó, seguida de una nube de humo, polvo, y escombros.

El teléfono de John sonó. Era la madre de él que llamaba.

—John, ¿están bien?

—Sí, estamos bien.

—La parada de buses acaba de ser destruida —exclamó su mamá.

Mero apretó la mano de su esposo. Se miraron en silencio, con el asombro reflejado en sus rostros. Ambos sabían lo que el otro pensaba sin proferir palabra. Sólo Dios…

Dios sabía en qué momento se dispararía el misil y sabía dónde caería antes de ser lanzado. Fue Dios el que envió a un gentío al centro de distribución antes de la hora de abrir. Fue Dios que provocó el alboroto en el centro de distribución para que la asistente los llamará con tanta insistencia para que

salieran antes de tiempo.

El hoyo que dejó la explosión en la parada de autobuses era como una nota firmado por Dios en señal de su aprobación en la vida de John y Mero. Después, cada vez que pasaban por allí les hacía recordar el poder de Dios. Sentían que les decía: "Aunque la guerra haya invadido su barrio, yo también estoy aquí, así como estuve con Abraham en el Antiguo Testamento y después con el apóstol Pablo.

**********

*"Si el sufrimiento de Jesús resultó en el acto más glorioso de la historia, la resurrección de Jesús de los muertos y por ella, la reconciliación entre la humanidad y Dios, podemos esperar que el sufrimiento de los verdaderos seguidores de Jesús, reflejen esta misma gloria. Al final es un triunfo."*

*"El objetivo principal de la persecución de los cristianos es para la gloria de Dios y para la expansión de su reino y solamente por la gloria de su nombre."* —John Samara

Tomado de: *The Victor's Crown of Glory*
© 2024 Dorcas Hoover y Ananias House
Good Books, 307 West 36th Street, 11th Floor, New York, NY 10018



Esta historia se tomó del libro, "*The Victor's Crown of Glory*", escrito por Dorcas Hoover, una compilación de historias de la obra de Dios en el Oriente Medio y en la región norte de África. Estas regiones han sido devastadas por la guerra de manera incomprensible. La hermana Dorcas Hoover escribió estas historias que fueron narradas por John Samara, natural de Siria que se crió en una familia cristiana en una comunidad mayormente musulmana. John y su padre son parte de una organización que se dedica a asesorar a los creyentes en esas regiones por medio de la oración, la enseñanza bíblica, y los recursos para fortalecer a la iglesia en esa parte del mundo. Gracias a la casa editorial Good Books (Libros Buenos), nos dieron el permiso de compartir algunas de esas historias de héroes de la fe que actualmente arriesgan su vida para seguir a Jesús frente al terrorismo radical, los secuestros, las bombas, la policía secreta, y el encarcelamiento a mano de ISIS. Queremos publicar más de estas historias, y nuestro deseo es que sirvan de ánimo para el creyente hoy. ¡Que el nombre de Dios sea alabado!




"Y vosotros, padres ... criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

# La unidad espiritual en el matrimonio

El matrimonio es la relación más íntima de todas las relaciones humanas. Y cuando se trata del matrimonio cristiano, la unidad espiritual entre los esposos agrega una riqueza y plenitud única que no se experimenta en cualquier matrimonio. Esta unidad espiritual proviene del vínculo que ambos gozan con el Espíritu Santo. Constituye un elemento de vida que solamente se puede experimentar entre dos personas que hayan nacido de nuevo por el Espíritu de Dios. Muchas parejas son atraídas mutuamente por el deseo sexual y un mutuo afecto. Este tipo de atracción en sí es bueno. Sin embargo, no establece un fundamento lo suficiente firme para garantizar un matrimonio saludable. Si la pareja no cuenta con el apoyo de la unidad espiritual, el matrimonio carecerá de un fundamento sólido y duradero.

Analicemos la unidad espiritual en el matrimonio. Como primer punto, observemos características del corazón que capacitan a los cónyuges a relacionarse en una unidad espiritual. Luego veamos formas en que el esposo puede acercarse a su esposa de modo que contribuya a una unión genuina con ella.

**Características del corazón que contribuyen a una unión genuina**

*Un corazón con vida espiritual*

El corazón del cuerpo humano funciona como una bomba que hace circular la sangre por todo el cuerpo. Puesto que la vida está en la sangre, es necesario que la sangre llegue hasta los últimos rincones del cuerpo.

Dios también nos ha dotado de un "corazón espiritual". Es el centro de nuestro intelecto, personalidad, carácter, voluntad, y mente. Dios en Ezequiel 11:19 promete: ***"Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne."*** Este versículo nos indica que por medio del Nuevo

Pacto, Dios transforma el corazón para darnos vida y para que palpite en ritmo con el corazón de él.

Esta transformación se efectúa por medio de la llenura del Espíritu Santo. ***"Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros"*** (Romanos 8:9-11).

El vínculo espiritual que comparten los cónyuges cristianos se hace posible por medio del Espíritu Santo que mora en ambos. La vida espiritual que fluye entre ellos abre vías de comunicación de modo que puedan entenderse y disfrutarse mutuamente.

*Un corazón puro*

La unidad espiritual se realiza únicamente si el corazón es puro. El corazón puro no está contaminado por el pecado. La contaminación del pecado en el corazón obstruye las vías de comunión primeramente con Dios y también entre el esposo y la esposa.

En 1 Juan 1:6-7 el apóstol Juan dice: ***"Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado."*** La clave de una comunión libre y abierta entre los esposos consiste en mantener el corazón libre de contaminación. Sólo así el Espíritu Santo puede unirlos en comunión espiritual.

El vínculo espiritual en el matrimonio es semejante al compañerismo bíblico entre los hermanos de la iglesia. Es una unión del espíritu de ambos en torno de su amor por el Señor Jesucristo. Es en el matrimonio cristiano donde el esposo y la esposa pueden gozar mutuamente y de forma íntima de esta comunión espiritual.

Si ofendemos a un hermano de la iglesia, debemos arrepentirnos y reconciliarnos con él. Hacer esto y restaurar una buena relación quizá no sea tan difícil entre personas que no se ven muy a menudo. Pero en el matrimonio no es así. Es una relación mucho más estrecha. En el matrimonio los esposos pasan mucho tiempo juntos. Esto nos hace más vulnerables a ofendernos. Por eso, es necesario tener presente la importancia del perdón y la reconciliación en todo.

El corazón puro nos condiciona para relacionarnos unos con otros. También es un corazón fiel, como vamos a ver a continuación.

*Un corazón fiel*

La unidad espiritual es también fruto de la fidelidad. Cualquier rasgo de infidelidad en el matrimonio perjudica la unidad. Es un mal que por lo común no sale a la luz hasta que no esté bien arraigada en la vida. En muchos casos, la infidelidad empieza con una atracción sentimental hacia otra persona que no sea el cónyuge. Puesto que el vínculo espiritual consiste en la unión de dos corazones, es preciso que ambos cónyuges pongan de su parte para mantener intacta esta relación.

En Mateo 5:28 Jesús enseña que ***"cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón"***. Jesús afirma que mirar a una mujer con codicia afecta nuestro corazón como si ya se hubiera cometido el acto de adulterio. El corazón se contamina y la relación entre el esposo y la esposa se rompe.

Supongamos que el marido pasa fuera de la casa todo el día. En sus pensamientos, él es infiel a su esposa, y ha codiciado a otra mujer. Por la tarde, cuando llega a la casa, siente una barrera entre su persona y su esposa que obstruye la buena relación entre ellos. Descubre que por cualquier cosa se irrita con ella. Se vuelve poco sensible a sus necesidades y toma a mal lo que ella dice. Le saca en cara cosas hasta de poca importancia. Estos son sólo unos pocos ejemplos de lo que ocurre cuando se rompe la relación por causa de la infidelidad.

Lo mismo puede suceder con la esposa. Por ejemplo, la esposa permite pensamientos negativos respecto a su marido y contempla sus faltas. Al mismo tiempo cuando menos percata, siente un muro emocional de disgusto y hasta de odio para con su esposo. Si ella da rienda a pensamientos como éstos con respecto a su esposo durante el día, sin duda se sentirá molesta con él cuando llega a la casa. Pueda que cruce palabras ásperas con él, y se sienta fría e indiferente para con él. Todas estas cosas son evidencias de una relación rota entre el marido y su esposa y pudiera indicar un corazón contaminado de infidelidad.

La fidelidad del esposo y la esposa es imperativa para preservar la unidad espiritual entre ellos. Veamos a continuación unas sugerencias de cómo fortalecer los vínculos espirituales.

## Cómo cultivar la unidad espiritual

*La comunicación del corazón*

La buena comunicación es clave para conservar la unidad espiritual del matrimonio. El corazón es como una fuente que busca una salida. Esta salida

de su espíritu es la comunicación abierta y libre. Jesús dijo: ***"El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado"*** (Juan 7:38-39). Este pasaje habla de cómo la influencia viviente del Espíritu de Dios brota del corazón del creyente. Si el Espíritu Santo mora en el corazón, las palabras que salen de la boca serán en acorde con él. Serán palabras que emiten bendición, y mostrarán comprensión y compasión.

La buena comunicación es de dos vías. Se trata tanto del hablar como también del escuchar. Marido, si deseas comprender el corazón de tu esposa, toma el tiempo para escucharla. Sus palabras son como una ventana a su corazón y te ayudarán a comprender y discernir sus más profundas necesidades y deseos.

Muchas mujeres guardan cierto recelo para compartir sus más íntimos deseos, especialmente cuando se trata de algo que compromete la confianza. La esposa debe poder confiar de que el marido se preocupa por ella de modo que tratará sus deseos y necesidades de modo confidencial y con mucho cariño y compasión. Pueda que comience a compartir algo con su marido a un nivel superficial para probarlo primero. Es posible que se vaya abriendo poco a poco para ver si su esposo de verdad se preocupa por ella.

El marido sabio procura discernir si la necesidad es más profunda de lo que la esposa expresa, y seguirá indagando hasta descubrir lo que en realidad siente. Debe ser digno de la confianza de su esposa de modo que ella se sienta libre para expresar lo más profundo de su corazón. No debe enfocar sólo en lo que ella expresa, sino también en la posibilidad de que haya algo profundo que ella deseara que su marido comprenda.

Jesús demostró esto en Juan capitulo cuatro con la mujer junto el pozo. Ella llegó al pozo buscando agua. Jesús, que conocía lo que había en su corazón, le ofreció agua viva. Por el hecho de que Jesús descubriera la verdadera necesidad de su corazón, ella creyó en él. Les dijo a los hombres de la ciudad: ***"Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?"***

El marido, para ganar la confianza de su esposa, necesita comprender los anhelos de su corazón y ministrar a sus necesidades más profundas. La comunicación del corazón consiste en que ambos esposos abran el corazón mutuamente y que compartan las necesidades más profundas.

*Reconciliar las diferencias*

Entre más sincera o íntima una relación sea, más vulnerables somos a los malentendidos y ofensas. Las ofensas pueden ocurrir cuando uno peca contra

otro. Jesús afirmó que no faltarán las ofensas: Dijo: ***"Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale"*** (Lucas 17:1-4). En estos versículos Jesús enseña unos principios para preservar una buena relación. Pecamos contra nuestro hermano cuando violamos sus derechos. Pecamos contra él cuando lo difamamos.

En el matrimonio, pecamos contra nuestro cónyuge por no ser amoroso y amable. En los votos prometimos amar hasta que la muerte nos separe. Cualquier hecho que no demuestre el amor, estamos rompiendo ese pacto. La esposa debe sujetarse a su marido. El marido peca contra su esposa cuando no cumple con su deber de mantenerla y dirigir el hogar. También el esposo peca contra su esposa cuando no conserva puros los pensamientos, los ojos, y el corazón.

Jesús nos enseña la importancia del arrepentimiento y el perdonar al relacionarnos unos con otros. Estos elementos son imperativos para conservar la unidad espiritual de forma saludable o para restaurar una relación rota. Para que el matrimonio goce de buen éxito, la disposición de arrepentimiento y perdonar necesita ser como el pan diario. Decir "lo siento mucho", "he hecho mal", o "perdóname" es de mucho valor para restaurar una relación rota y construir un matrimonio fuerte.

*Adorar a Dios juntos*

Otra clave tan importante para conservar la unidad espiritual es adorar unidos a Dios. Esto no descarta el hecho de que cada uno individualmente sea responsable por su relación con Dios; pues en fin cada quien tendrá que rendir cuenta a Dios por sí mismo. Sin embargo, el éxito en el matrimonio depende mucho de que la pareja de forma unida doblegue su voluntad a la voluntad de Dios para su vida. Una relación de adorar a Dios unidamente es resultado de juntos buscar el rostro de Dios y comprender su gracia y gloria en su vida.

*Marriage as Instituted by God*, de *Biblical Family Living (Lesson 16)*
Christian Aid Ministries
Usado con permiso




"A ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos" (Tito 2:5).

# Tortillas Aliñadas



## *Ingredientes:*

- ½ taza de harina de maíz alta en fibra
- ½ taza de agua
- 1/3 taza de queso blanco rallado (bajo en grasa)
- sal al gusto

## *Preparación:*

En un envase mezclar la harina, la sal, y el agua y amasar bien.
Agregar el queso y seguir amasando, hasta obtener una mezcla uniforme y suave al tacto.
Hacer bolitas y aplastar, palmeando o con la ayuda de un plato.
Colocar en una sartén engrasada y caliente.
Dorar por ambos lados.
Servir con tomates asados y huevo, o cualquier otro acompañante de su preferencia.








# EL CAMINO QUE ELLA ESCOGIÓ

## Cantando las alabanzas de Dios

Capítulo 11f

*La vida siguió con algo de normalidad, aunque a Sara le hizo mucha falta la familia de Marcos y Dorcas. Una carta que recibió de Dorcas fue de mucho ánimo para ella al darse cuenta de los acontecimientos en su familia. Pero un día apareció Marcos en la casa de Sara con unas noticias, una noticia buena y una noticia no muy buena. Primero le dio la noticia buena y ahora, le dio la noticia triste...*

—Jacob murió anoche en una pelea de borrachos. Por supuesto que Dorcas se siente destrozada por su padre. Quiere pasar a verte mañana. Entonces se irán de aquí al Valle de Germantown para el entierro. Ello dijo que les sería un placer llevarte, pero se supone que no quisieras estar allá.

—No, no creo que soportaría estar en el entierro —concluyó Sara pensativa. Entonces las lágrimas empezaron a correr libremente mientras la verdad terrible de la situación penetró en su corazón —el corazón que una vez se había emocionado por el amor del joven, y más tarde había sufrido amargas crueldades a manos de él.

—Si él hubiera dejado esa maldita borrachera, talvez habría sido un buen hombre —dijo entre lágrimas.

Santiago lloró con ella, volviendo a vivir también los muchos años en que había sido un observador silencioso del abuso que su hermana padeció.

—Hermana —dijo finalmente—, nosotros solamente podemos dejar a Jacob en las manos de nuestro justo Dios. No podemos dejar que su muerte nos robe el gozo.

—Oh, Santiago, lo sé —sollozó Sara—. Pero a través de todos estos años yo había orado fervientemente por su salvación. Y ahora ya no hay esperanza…

—Sara, tienes que recordar que él tuvo muchos años y muchas oportunidades de arrepentirse. —Santiago intentó otra vez consolarla—. No debemos pensar que Dios es injusto. Finalmente cada persona tiene que tomar su propia decisión. Y él ha tomado la suya, para jamás cambiarla.

—Sí, Santiago, tienes razón. Dios es misericordioso, y él le dio a Jacob muchas oportunidades.

Santiago se puso de pie y le preguntó amablemente:

—¿Puedo conseguirte algo para comer, Sara? Te ves pálida y muy cansada.

—Gracias, Santiago, pero no. Estaré bien.

—¿Una taza de té caliente?

—Tal vez yo podría tomar eso —contestó Sara—. Sí, yo tomaré una taza de té. Pero ven; siéntate en la cocina. Yo misma la voy a hacer y también una para ti.

La visita de Dorcas consoló a su madre. Ver al hijo de Samuel, que le parecía a su propio Samuel rejuvenecido, reanimó a su espíritu decaído. Pero más que todo fue consolada por el compromiso devoto de Jeremías con Cristo. Aunque estaba muy triste por la muerte de Jacob, ver a uno más de sus descendientes en el camino recto y angosto fue un tremendo ánimo para Sara.

El amor de Jeremías para su abuela a quien no había conocido parecía instantáneo y espontáneo. Sara se regocijó de su aparente deleite con tan sólo estar cerca de ella. Le encantó escucharle hablar y mirar la cara que la llevó 30 años al pasado, cuando su propio hijo era un adolescente.

—Me da tristeza que no podemos verte a menudo, mamá—. Marcos está muy ocupado en la finca, y es muy difícil salir. Sólo deseo que vendas aquí y que vayas a vivir con nosotros. —Dorcas miró cariñosamente a su madre.

—Seguiré viviendo aquí mientras pueda, Dorcas. Pero te agradezco la oferta.

Sara miró ansiosamente el coche de Marcos mientras se alejaba en su camino a Germantown. Sentimientos agitados luchaban en su pecho. ¿Había tomado la decisión correcta de no ir al funeral de su esposo? Ella había hablado con el hermano y la hermana Benner el otro día, pero ellos no le habían dicho qué hacer, excepto que hiciera lo que la hacía sentirse cómoda. Era cierto que ella se sentía más cómoda estar lejos, no sujetándose otra vez a tal estrés.

Mientras los años pasaban, Sara se volvió más y más débil hasta que fue incapaz de seguir con todas las responsabilidades que requerían el estar sola. Su hermano Santiago la había animado a vender la tienda, o por lo menos cerrarla, e ir a vivir con él y su familia. Los hijos de él, excepto los dos más jóvenes, se habían ido ahora.

—Nosotros tenemos suficiente espacio —le rogó.

Por fin Sara cedió y vendió su casa y la tienda. Deshacerse de su hogar fue difícil, pero no estaba tan apegada a las posesiones terrenales que no podía deshacerse de ellas y seguir viviendo alegremente dondequiera que estuviera. Santiago y varios de sus hijos ayudaron a pasar algunas de sus cosas a algunos cuartos disponibles en la casa de ellos.

La presencia de Sara en el hogar de su hermano fue una bendición para ellos. Ella halló muchos quehaceres pequeños con los que se mantenía ocupada. Cuando no había remiendos que hacer, se mantenía ocupada haciendo pequeños trabajos de bordar o tejer a crochet. En el verano a menudo se encontraba ayudando a hacer cualquier cosa que tenía que ver con conservar frutas y vegetales para el invierno. Durante las tardes del invierno, descascarar nueces era un pasatiempo favorito. Muchos eran los huéspedes en el hogar de Santiago que comentaban la alegría de la tía Sara.

—Sí, ella siempre parece feliz y contenta, aunque sabemos que tiene muchas angustias —Felisa, la esposa de Santiago, contestó a tales comentarios—. Disfruto mucho tener a ella con nosotros, y para Santiago es un privilegio poder ayudar a su hermana. Los niños también se benefician de su vida consecuente y piadosa y su aceptación alegre de todas las cosas que le llegan. Ella es la prueba viva de la gracia maravillosa de Dios. Es un ejemplo de la hermosura de la ancianidad.

Al oír este comentario una vez, Dorcas añadió: "gloria en lugar de ceniza." Sabía que su madre a menudo luchaba con la tentación de desanimarse por las manchas sucias y oscuras de sus experiencias presentes que resultaban de la rebelión y el egoísmo de su juventud. También sabía que el amor y el poder de Dios eran capaces de darle a su madre el óleo de gozo en lugar de luto y manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. Su madre se había sometido a la voluntad de Dios y había mantenido la angustia escondida debajo del manto de alegría para que pudiera glorificar el nombre de Dios.

(Continuará en el siguiente número.)

—Mary Miller

Reimpreso y adaptado con permiso de:
**Rod and Staff Publishers, Inc.**
Crockett, Kentucky, EE.UU. Derechos reservados






"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).

# El que piensa estar firme...

Los niños de la familia Burton se alegraron cuando la abuela Rut ofreció contarles una historia. Ella dijo:

—Cuando yo tenía 12 años, pasé la época del verano en la casa de los abuelos. Como saben, el abuelo era pastor. En aquel entonces la iglesia no acostumbraba escuela dominical en los cultos. Pero, cada domingo por la tarde, comentábamos en la casa el sermón de la mañana.

"Cierto domingo el sermón se trataba de la vez en que Jesús les lavó los pies a los discípulos. Al comentarlo por la tarde, a la prima Mercedes le extrañaba de que Jesús lavara los pies a Judas. Yo comenté que con eso él demostró su nobleza y que me gustaría tener la oportunidad de tratarle bien a un enemigo así. Dije que a lo mejor no tendría nunca un enemigo.

"El primo Esteban me miró y citó el versículo de 1 Corintios 10:12 que dice: ***"El que piensa estar firme, mire que no caiga"***.

"Lo que dijo Esteban me causó disgusto y deseaba tener la oportunidad de demostrarle mi nobleza, pues con lo que dijo me dio a entender que no me creía. Pero, la siguiente semana pasó algo que me hizo recordar ese versículo.

"Durante el tiempo que estaba en casa de los abuelos, asistí a otra escuela más cercana. Una muchacha que se llamaba Priscila también asistía. Ella era la empleada al cuidado del abuelo. Pero, la verdad es que no me caía bien. No era nada amable, y me parecía ser un tanto brusca. No me sentía a gusto pasar mucho rato con ella.

"Los días miércoles en la escuela se realizaba una actividad que a mí me gustaba. El día martes el profesor nos leía algún escrito, como por ejemplo sobre un gran evento, un incendio, o una tempestad. Teníamos que tomar apuntes mientras él leía. Después, nos tocaba hacer un resumen de lo que leyó. El alumno que presentaba el mejor resumen con las palabras escritas correctamente y la puntuación correcta, se llevaba a casa una medalla por la redacción.

”Yo tenía una buena memoria y no me costaba nada escribir. Por eso me gustaba ese ejercicio. Pero a la pobre Priscila no le gustaba para nada. Le era difícil recordar los detalles y no sabía expresarse por escrito.

”Cierto martes por la tarde, el abuelo me permitió escribir el resumen que nos tocaba en su oficina. Se trataba de una buena historia, y yo estaba segura de que yo recibiría la medalla.

”A la siguiente mañana, cuando fui a la oficina para recoger la hoja, no la encontré. Todos los de la casa la buscaron conmigo. Pero fue en vano. No aparecía en ninguna parte. Entonces intenté volver a escribir el resumen. Pero, no quedó igual y otro se ganó la medalla. Yo lloré amargamente. Pero, ¿saben qué pasó? El día siguiente hallé la hoja.

Los nietos, se emocionaron por saber más y preguntaron:

—¿Dónde la halló?

—La encontré en el fondo de la canasta de ropa para remendar que usaba Priscila. Allí estaba la hoja, desmenuzada y en pedacitos chiquitos de menos de un centímetro.

Los nietos respondieron con expresiones de indignación. Luego, la abuela siguió y dijo:

—No tengo palabras para expresar lo que yo sentí en ese momento. Me fui a la sala donde estaban los demás. Pero estaba tan enojada que ni siquiera podía hablar.

”En eso Marta, la empleada doméstica, miró por la ventana y dijo: ‘Allí viene Priscila con tres velas encendidas. ¿Cuántas veces no le he dicho que no lleve tres velas a la vez? Corre, Rut, a abrirle la puerta. Se va a quemar o incendiar la casa.’

”Pero no fui. Me quedé como si no la hubiera escuchado.

”El abuelo, asombrado, dijo: ‘¡Rut!’

”Luego, el primo Esteban puso a un lado el libro que leía y se fue a abrir la puerta. En eso, yo estallé y dije: ‘No voy a abrirle ninguna puerta a ella; ni siquiera si se estuviera quemando con el fuego. Ella rompió en pedacitos mi tarea. ¡La odio!’

”Terminé llorando a lágrima viva. Al salir de la sala, oí a Priscila que le decía al primo Esteban: ‘El que piensa estar firme, mire que no caiga’. Cuando escuché las palabras del versículo, recapacité y dejé de llorar. Sentí repugnancia por las palabras jactanciosas que acaba de gritar. Cuando llegué a mi dormitorio, repasé todo. Me había enojado mucho con Priscila. Apenas hacía tres días que había dicho que quería tener un enemigo para demostrar a

todos mi nobleza. Después de un rato volví a llorar, pero ya no era de enojo. Estaba muy avergonzada y decepcionada conmigo misma. Recordé que Jesús le lavó los pies a Judas, pero que yo no pude abrirle la puerta a una muchacha que había despedazado mi hoja. Sentí el deseo de portarme bien y seguir al ejemplo de Jesús.



”Más tarde me llamó el abuelo. Muy humildemente y con lágrimas le conté todo. Me parece oír hasta el día de hoy su voz cuando dijo: ‘Sí, mi hija, te das cuenta de cuánto más fácil es resolver hacer algo que hacerlo. La Biblia dice: ***“El que piensa estar firme, mire que no caiga”***.

”El abuelo me puso la mano sobre la cabeza y dijo: ‘Rut, debes hacer otro intento. Jesús sabe todo y te perdona. Él vivió aquí y dio su vida porque sabía que Rut por si sola no podría ser amable, y perdonar.’

”No he olvidado nunca esa experiencia. Les digo que pasó mucho tiempo antes de volver a jactarme. Durante mucho tiempo, cada vez que me veía el primo Esteban, comenzaba a citar con una risita: ‘El que piensa…’”

—Pansy

De *Grandma’s Miracles*, 1887

## VERSÍCULO DE MEMORIA

***“El que piensa estar firme, mire que no caiga”*** (1 Corintios 10:12).




Cada frase de abajo comienza correctamente dos de las oraciones. Escribe dos veces cada frase para formar oraciones completas.

La familia dialogaba el sermón
Rut no abrió la puerta a Priscilla
Rut se dio cuenta de que
Rut dijo que quería tener un enemigo

_____ porque Jesús le había lavado los pies a Judas.

_____ es más fácil resolver hacer algo que hacerlo.

_____ porque el abuelo había predicado.

_____ el que se cree estar firme, debe mirar que no caiga.

_____ porque estaba enojada con ella.

_____ porque no había escuela dominical.

_____ porque le había roto la hoja de tarea.

_____ porque quería demostrar su nobleza.

(Las respuestas se encuentran en la página 13.)

"No te afanes por hacerte rico; sé prudente, y desiste. ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo."

Proverbios 23:4-5

**Si desea recibir** la *Antorcha de la Verdad* **bimestralmente gratuitamente, pídala a esta dirección:**

**La Antorcha de la Verdad**
*Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.*
antorcha@publicadoralamerced.org

Si desea ver ejemplares anteriores de la *Antorcha de la Verdad*, u otros materiales cristianos, puede encontrarlos en: www.publicadoralamerced.org



# Jehová es mi pastor

*"Jehová es mi pastor; nada me faltará...*
*Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*
*Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.*
*Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días."*

*(Salmo 23)*